

## *El número 20 de la Revista Chilena de Humanidades*

En su número 20, el correspondiente al año 2000, la *Revista Chilena de Humanidades* se hace eco del debate sobre el carácter de la cultura contemporánea, particularmente en América Latina; todo ello en vistas del llamado proceso de globalización. Como en ocasiones anteriores y obedientes al espíritu pluralista y democrático de la Universidad de Chile, hemos ofrecido las páginas de nuestra *Revista* a las posiciones más diversas, las que van desde la aprobación con o sin reservas del fervor globalizante, hasta un rechazo que puede ser más o menos duro y en el que paradójicamente no es raro que se muestren de acuerdo personas a las que de otro modo no se las habría visto juntas si no era para contradecirse. El tema es complicado, por cierto. Si vamos a crearle a Raymond Williams, ocuparse de la cultura equivale ni más ni menos que a ocuparse del aire que respiramos, del tamiz a través del cual colamos todo lo demás que nos afecta en nuestras vidas, la economía, la política, las profesiones, la familia, la ley. Así, ciudadanos del mundo, desterritorializados, desnacionalizados, desidentificados, desobjetivizados y massmediatizados hasta el extremo de haber hecho de la televisión y el computador un par de ingredientes más de nuestra racionalidad, como sugiere Jesús Martín Barbero en un artículo de hace unos pocos meses, ¿es ésta nuestra presente condición? ¿Es la globalización un fenómeno nuevo absolutamente, sin credenciales, sin precursores, sin historia? ¿Hasta qué punto la globalización cultural (y no solo la cultural) compromete nuestras identidades, regionales, nacionales o de cualquier otra índole? ¿Cómo se manifiesta ella en el discurso de la intelectualidad latinoamericana y chilena? ¿Cómo en el ámbito de los estudios de género? ¿Y en las políticas culturales? ¿Y en la literatura? Más grave aún: ¿Es esta globalización que se nos está viniendo encima un elemento que contribuye, aunque no sea más que en alguna medida, al progreso de la justicia material y cultural en el mundo, como sostienen algunos, o es más bien un nuevo factor de ahondamiento de las diferencias (y no de las buenas sino de las otras)? Finalmente: ¿Existe un hilo de complicidad entre los argumentos del neoliberalismo económico, que cada vez nos suenan menos convincentes, y los argumentos de la globalización? ¿Estamos condenados a ejercer nuestra ciudadanía en el espacio virtual y con las satisfacciones del consumo? Estas y muchas otras preguntas adicionales llenan el volumen que el lector tiene hoy en sus manos. Sabemos que no hemos sido exhaustivos: no podíamos serlo en realidad. Nuestra aspiración ha sido solo allegar algunos elementos de juicio, información y reflexiones de parte de gente que ha pensado sobre esta materia y que puede contribuir a nuestro mejor conocimiento de la misma con su sabiduría y sensatez.

Colaboran en este número estudiosos chilenos y extranjeros, investigadores de larga trayectoria y reconocido prestigio al lado de otros que recién se inauguran en estas tareas. El volumen se mueve desde el plano más general y especulativo, en los trabajos de Chonchol, Larraín, Véliz y Faletto, a la crítica bibliográfica, en los de Latorre y Sandoval, y al abordaje de temáticas específicas, en los trabajos de Rodríguez, Oyarzún, Mariaca, Starkman y Olivera-Williams. Chonchol se adentra en el problema de la definición de la cultura y de los contactos entre cultura, desarrollo y globalización, advirtiendo muy a la Raymond Williams que “es la cultura la que inspira las metas que dan sentido a la existencia”. Larraín, por su parte, pasa revista a algunos entre los conceptos más comunes que procuran definir el fenómeno globalizante, centrándose luego en su particularidad contemporánea y en sus posibles consecuencias respecto del tema de la identidad nacional. Véliz, haciendo gala de un saber historiográfico envidiable y de un no menos envidiable sentido del humor, concluye uno de los apartados de su trabajo afirmando que “tanto la globalización de la modernidad industrial como el auge nacionalista contemporáneo son menos solución y problema que objeto de descomunales malosentendidos”. Faletto, finalmente, en vez de abocarse al problema mismo de la globalización, prefiere estudiar la que según Brunner constituye su máscara cultural: el pensamiento posmoderno. Los dos trabajos intermedios, de los jóvenes Latorre y Sandoval, devuelven la discusión hacia la cancha latinoamericana y chilena e interrogan a propósito de esto a algunos textos ya canónicos de Richard, Larraín, Brunner, García Canclini y Martín Hopenhayn. Por último, Rodríguez, Oyarzún, Mariaca, Sarkman y Olivera-Williams se refieren respectivamente a una emergente sociabilidad “de control”, a la problemática genérica en el Chile dictatorial y posdictatorial, especialmente a la luz del “ideologema de la familia” y en el marco de una cultura globalizada, a las tribulaciones de la izquierda boliviana al verse enfrentada con el surgimiento de un nuevo paradigma de cultura que pide definiciones programáticas distintas de las tradicionales, a las “nuevas narrativas” en Chile, Argentina y España y a las ficciones de mujeres uruguayas producidas durante la década del noventa.

Incluimos en la segunda parte del volumen nuestra habitual sección de reseñas largas, esta vez a cargo de María Cristina Pons, quien escribe sobre *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*, ed. Manuel Antonio Garretón; de Mónica González García, que lo hace sobre *¿Hacia dónde nos lleva la globalización? Reflexiones para Chile* de Jacques Chonchol; de Claudia Zapata Silva, que se ocupa de la *Historia contemporánea de Chile* de Gabriel Salazar y Julio Pinto; y de Pamela Baño Henríquez, que examina *Heidegger y la época técnica* de Jorge Acevedo. Por último, en el segmento sobre la Vida Académica de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile informamos acerca de algunos de los sucesos e iniciativas de mayor impacto de los que fuimos testigos y participantes durante el año 1999 y en lo que va corrido del 2000.

Grínor Rojo  
Director